

21. PENSAMIENTO SOCIAL CRISTIANO

CAMACHO, I. *Doctrina Social de la Iglesia. Una aproximación histórica*. Paulinas, Madrid, 1991, págs. 620.

Ildefonso Camacho, jesuita, Profesor de Doctrina Social de la Iglesia y de Moral Social en la Facultad de Teología de Granada y de Ética Social y Empresarial en la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales (ESEA) de Córdoba, presenta en esta obra un interesante análisis sobre la Doctrina Social de la Iglesia.

No es un libro "oportunista". Es verdad que 1991 ha sido el año de la Doctrina Social de la Iglesia, sin embargo, el objetivo de esta obra no parece ser una mera conmemoración del centenario de la "Rerum Novarum". Su origen es más remoto y su gestación ha sido mucho más larga, fruto de más de quince años de estudio y docencia en la Facultad de Teología de Granada. Por ello, en la obra se une el afán científico-académico de profundizar directamente en los textos, así como la necesidad de no quedarse solamente en el nivel de las doctrinas, sino de llegar a la vida que late tras la reflexión y las formulaciones doctrinales, viendo las implicaciones pastorales que suscitan aquellas.

Teniendo presente este objetivo, cobra sentido el método que emplea. No es un estudio sistemático de la Doctrina

Social de la Iglesia, que presente un cuerpo ordenado y jerarquizado de ideas. Es decir, en esta obra no se encontrará rápidamente lo que piensa la Iglesia sobre los diversos temas: capital, trabajo, empresa, capitalismo, socialismo, etc. El autor ha preferido el método inductivo, a través de la presentación del contexto, obliga al lector a recorrer un camino, a lo largo del cual se va poco a poco y casi imperceptiblemente haciendo realidad la sistematización y comprensión de los temas principales de cada documento. De esta forma el resultado es más personalizado, fomentando la actitud activa, de búsqueda e interés por parte de los lectores, comprendiendo el porqué y el cómo de cada uno de los documentos.

Este libro pretende servir de guía al lector en un paciente recorrido por los documentos de la Doctrina Social de la Iglesia desde la época de León XIII. El autor está convencido de que nada es capaz de suplir la lectura directa de los textos, pero también de que esta lectura será más fecunda cuando vaya acompañada de unas pistas que la orienten. Cuando se van leyendo los documentos, teniendo en cuenta el contexto histórico de cada uno para evitar, extrapolaciones injustificadas, se descubre cómo la Doctrina Social es un proceso siempre abierto, fruto de diálogo de la Iglesia con cada momento histórico. Por esta razón el talante de diálogo de la Iglesia es esencial para entender toda la Doctrina Social. Y en este sentido el Concilio Vaticano II supone un cambio decisivo.

Con estos datos se comprende por qué la Doctrina Social de la Iglesia se puede leer usando como clave de interpretación el giro que implica el Vaticano II: en concreto, los cambios que éste introduce respecto a la concepción de la Iglesia. Son cambios que afectan a la manera de entender las relaciones Iglesia-sociedad y al papel que corresponde a los laicos. Por eso, se puede hablar de un "antes" y un "después" del Concilio Vaticano II también a propósito de la Doctrina Social de la Iglesia.

Pero hay otros aspectos que ponen de relieve este dinamismo, los cuales abren nuevos horizontes de reflexión y de praxis. Unos se refieren a los contenidos que se abordan: por ejemplo, el paso del conflicto típico de la sociedad industrial a los que alcanzan dimensiones mundiales, o la ampliación del campo de visión desde lo socioeconómico para abarcar también lo político. Otros afectan al método mismo: se pasa de un método más deductivo a otro predominantemente inductivo, se abandona un enfoque eminentemente doctrinal en favor de una mayor atención a las ciencias sociales y al compromiso cristiano.

Este trabajo constituye una obra básica e imprescindible para comprender la Doctrina Social de la Iglesia. Desgraciadamente, ésta ha sido ignorada por parte de muchos creyentes, los cuales han insistido exclusivamente en aquellos aspectos que se creían más importantes, por ejemplo en el terreno moral, casi se ha absolutizado la moral personal, olvidando toda la dimensión social

y comunitaria. Creo que este estudio puede servir de instrumento idóneo para recuperar esta dimensión olvidada, profundizando en ella y reconociendo la importancia que ésta tiene para la vivencia de nuestra fe en un mundo tan influenciado por la perspectiva socioeconómica. El cristiano tiene que, y debe, decir algo desde su fe ante la situación actual, ayudado y enriquecido para ello por la reflexión eclesial plasmada en sus documentos sociales.

José Luis Trechera Herreros

33. ECONOMIA. GENERALIDADES

Albarracín, Jesús. *La economía de mercado*. Editorial Trotta, Madrid, 1991.

Esta obra se estructura en cuatro capítulos y una justificación, a modo de introducción, del trabajo realizado. En ella, ante la crisis que actualmente padecen las economías de los países del Este y que ha puesto en tela de juicio la efectividad del sistema económico vigente en los mismos, se reflexiona sobre la operatividad de las economías de mercado, apuntando que esta forma de organización económica ha sufrido, al menos, tantos fracasos como la planificación burocrática. A fundamentar esta tesis se destinan los capítulos que conforman el trabajo.

BIBLIOGRAFIA